

Sobretiro
CUADERNOS AMERICANOS
NUEVA EPOCA

No. 96

Noviembre-Diciembre
UNAM

Volumen 6

Una figurilla china de San Francisco Huehuetlán, Oaxaca*

Por *Romeo H. HRISTOV*, *Santiago GENOVÉS T.*
y *Stephen C. JETT***

EL DÍA 15 DE MARZO DEL 2002 Gavin Menzies, un oficial retirado de la armada británica, presentó en la sala de conferencias de la prestigiosa Sociedad Real de Geografía en Londres un informe titulado “La primera circunnavegación del mundo 1421-1423”. En dicho trabajo Menzies, partiendo de algunas referencias en crónicas y mapas medievales europeos y datos históricos y astronómicos chinos anteriores del siglo XVI, concluye que de las cuatro flotillas chinas enviadas en 1421 al Pacífico bajo el mando del almirante Zheng He [Cheng Ho], dos parecen haber alcanzado y explorado ciertas partes de la costa occidental de América (Menzies 2002). Por otro lado, la credibilidad de esta hipótesis se refuerza por el hallazgo de unos supuestos “metates y manos de andesita del tipo usado en Centro y Sudamérica para moler maíz”, en la carga de un junco asiático hundido en 1421 en Panandan de Palavan, Filipinas, y reportado después de la conferencia de Menzies por el arqueólogo Eusebio Dizon (Jett 2002).

El estudio de Menzies ha recibido una notable publicidad y de nuevo llamó la atención de un buen número de aficionados y algunos académicos sobre la probable existencia de viajes transpacíficos precolombinos. En torno de este interés hemos creído provechoso resumir en las páginas siguientes un hallazgo mesoamericano que

* Los autores reconocen con amplia gratitud el apoyo financiero de las siguientes personas e instituciones: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), doctor John Sorenson, del Institute for the Study and Preservation of Ancient Religious Texts de la BYU, Lloyd Cotsen, del Cotsen Family Trust, y Foundation for Research of Ancient Maritime Explorations (FRAME). Nuestra gratitud también para la doctora Elinor Pearlstein, el doctor Gerardo Gutiérrez, el doctor David Kelley, el maestro Manuel López y el doctor Richard Townsend por su valiosa información y pertinentes sugerencias. Hernán Taboada tuvo la gentileza de revisar la versión castellana del artículo y los ingenieros Kyle Rosenblad y Graham Kunze y el arqueólogo Javier López nos ayudaron con la edición digital de las fotos y el mapa. La foto número 3 se publica con el amable permiso de la Subdirección de Monumentos Arqueológicos, Muebles del INAH y de la maestra Ma. Teresa Castillo M.

** Foundation for Research of Ancient Maritime Explorations (FRAME), 1845 Burton Drive núm. 160, Austin, TX78741, USA; Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM; Division of Textiles and Clothing, University of California, Davis, CA 95616, USA.

podría guardar alguna relación con visitas de navegantes chinos a las costas pacíficas de Mesoamérica. Se trata de una figurilla de bronce que mide aproximadamente 4 cm de altura y representa un personaje masculino sentado con el torso y la cabeza en posición erecta, pierna derecha extendida y la izquierda recogida frente al cuerpo (Martínez Gracida 1910: 553-554; véase figura 1).¹ El personaje tiene la coronilla afeitada excepto el pelo en el centro, que viene recogido en un moño, y entre sus rasgos faciales llaman la atención los pómulos realzados, los bigotes que caen a los lados de la boca y la barbilla rala. El brazo derecho está doblado frente al pecho y la mano ha desaparecido; el brazo izquierdo está al lado del torso, con antebrazo y mano en posición vertical, y el codo sostenido sobre un recipiente de forma ovalada. El vestido del personaje consiste en una especie de camisa con cuello abierto y mangas enrolladas a los antebrazos, pantalones anchos atados con una faja y un par de sandalias.

Después de examinar la foto que se publica aquí, Elinor Pearlstein, curadora asociada de arte chino en el Instituto de Arte de Chicago, nos informó que el personaje de la figurilla probablemente es Li Tieguai [Li Tieh-kuai], uno de los llamados “ocho inmortales”, que típicamente está representado como inválido llevando en sus manos una muleta y una jícara (comunicación personal a Romeo H. Hristov 2002). Debido a la escasa evolución estilística de este tipo de figurillas es difícil establecer una cronología precisa, pero la pieza parece pertenecer a la época de la dinastía Ming (1368-1644 d.C.) o, menos probablemente, de la dinastía Qing (1644-1911 d.C.).²

La figurilla fue descubierta en 1875 durante la excavación de una tumba mixteca localizada en los alrededores de San Francisco Huehuetlán, distrito de Teotitlán del Camino, Oaxaca (figura 2), y las circunstancias del descubrimiento son las siguientes:

Se encontró esta estatua en marzo de 1875, en un túmulo del *Mogote Papalocuac*, situado a 600 metros del pueblo de [San Francisco] Huehuetlán, Distrito de Teotitlán del Camino. Dicho pueblo está enclavado en la

¹ El artículo citado también viene incluido como capítulo en el manuscrito inédito de Manuel Martínez Gracida *Los indios oaxaqueños y sus monumentos arqueológicos. Artefactos de piedra*, 1910, tomo II, conservado en la Biblioteca Pública Central de Oaxaca.

² Un resumen sobre el contexto cultural y algunos problemas que el fechamiento que este tipo de figurillas presentan viene en Kerr 1990: 80-89.

Mazateca y formó en la antigüedad un Principado o Cacicazgo de mucha importancia en la Corte de Huautla.

El hallazgo se refiere así: presumiendo el señor Cura Don José Joaquín López, que el túmulo encerrase algunas curiosidades antiguas, lo mandó excavar y presencié los trabajos de excavación con D. Justo Valdivia, persona de influencia en la Sierra Huauteca. Los mozos que ejecutaron la excavación fueron: José Manuel, Andrés Juan, Antonio José y Juan José Mariano, vecinos del pueblo de Teopoxco. El resultado fue favorable, pues se descubrió un sepulcro que contenía restos de esqueletos humanos, casi deshechos, y junto a éstos, varias piezas de cerámica tosca, compuesta de una vasija llamada *patojo*, dos urnas cinerarias a que el Cura dio el nombre de *anafres*, tres ollas chicas y entre una de ellas la estatua de bronce de que nos ocupamos. También se encontraron cuentas de piedra y otros adornos curiosos de uso entre los antiguos indios, y de importancia arqueológica por las figuras que tenían grabadas.

Trasladado el Sr. Cura López a Oaxaca en 1890 regaló la estatua al Dr. Fernando Sologuren, y hoy forma parte de su preciosa cuanto importante colección de antigüedades oaxaqueñas (Martínez Gracida 1910: 554-555).

La localización actual de la figurilla se desconoce. Por sugerencia de Eduard Seler, en 1908 la colección de Fernando Sologuren fue adquirida por el Museo Nacional de Antropología de México; sin embargo, en el catálogo de los 2 234 artefactos precolombinos de madera, barro cocido, piedra, obsidiana, hueso, concha, cobre y oro que la colección incluía, no hay referencia alguna a dicha figurilla (*Archivo Histórico del MNA* 1907-1908: xii [202] y 1909-10: xvi [154-155]). La pieza no se menciona en el catálogo de alrededor de 2 500 piezas precolombinas de la colección de Mercedes Sologuren, pariente del doctor Fernando Sologuren, adquirida por el Museo Nacional de Antropología en 1931 (*Archivo Histórico del MNA* 1933-1934: 90 [208-259]; véase también la carta de Alfonso Caso con fecha del 20 de febrero de 1931 en *Archivo Histórico del MNA* 1931-1932: 78 [198-199]). De acuerdo con la información proporcionada por Manuel A. Velasco López, director del Museo Regional de Oaxaca, la pieza tampoco está en la colección de dicho museo (comunicación personal a Romeo H. Hristov 1997).

Discusión

APARTE la posible importación precolombina de la figurilla en Mesoamérica hay también datos que apuntan en otras direcciones

y reducen su valor como evidencia de contacto precolombino entre China y México. En efecto, el mismo Manuel Martínez Gracida, basándose en algunos casos de reutilización de tumbas mixtecas para prácticas religiosas durante los primeros siglos de la época colonial, sugiere que la pieza podría haber sido depositada en el contexto funeral precolombino después de la conquista.

El hecho de que la estatua china se haya encontrado depositada en un túmulo no prueba que los indios la hubieran traído de Asia. Referiremos dos hechos recientes acerca de inscripciones y objetos depositados en sepulcros.

I) *La Cripta de Xoxo*, descubierta el 15 de mayo de 1885, tenía en una de las losas del techo cuatro letras mayúsculas de color negro, que copiamos a raíz del descubrimiento. Esta inscripción indica que fueron pintadas las letras después de la conquista por los indios que habían aprendido escribir, al hacer uso de la cámara sepulcral.

II) *La Cripta de los Caballeros águilas*, situada en el cerro del Brujo, perteneciente al pueblo de San Antonino el Alto, Distrito de Zimatitlán, explorada en mayo de 1893 por Sabino Soriano, dibujante de Manuel Martínez Gracida, tenía depositados varios restos humanos, y entre éstos se encontró un *anillo de calamina* [carbonato de zinc], artefacto moderno, junto con un collar de perlas y cuentas de oro, y una pulsera con cabecitas de *cobre dorado* que representaban *Caballeros águilas*. El anillo de calamina indica que la cripta se usó después de la Conquista (Martínez Gracida 1910: 557).

Sin embargo, aquí es oportuno precisar que en la descripción de la excavación de la estatuilla no hay ninguna referencia de alteraciones en la tumba o la ofrenda, ni tampoco que la población indígena local tuviera conocimiento de su existencia, lo cual no parece del todo consistente con dicha hipótesis.

Otra posibilidad es que la tumba corresponda al periodo de contacto europeo, o sea los siglos xvi o xvii. Algunos ejemplos en este sentido son la tumba núm. 12 de Chinantla, Oaxaca, donde entre varios artefactos precolombinos se encontraron también cuatro cuentas de vidrio azul de origen español, que permitieron fechar la tumba hacia 1550 (Delgado 1956: 32-33 y 1960: 116-117), o los tiestos de porcelana de la dinastía Ming, hallados en sitios indígenas del siglo xvii localizados en los alrededores de la bahía de Drake, California, que procedían de un barco español hundido en 1595 en dicha bahía (Heizer 1953: 81).

La incertidumbre acerca de la cronología de la figurilla, y especialmente del contexto de donde ésta proviene, dificultan en extremo su interpretación correcta y hacen dudoso que el hallazgo mencionado pueda convencer —a quien no lo esté ya— de la existencia de contactos transpacíficos precolombinos. Sin embargo, para concluir este trabajo, hemos creído provechoso resumir tres factores que apuntan hacia la posibilidad, concedemos que especulativa, de una importación precolombina de la pieza en México:

1) El lapso entre 1421-1423, cuando según Menzies (2002) los navegantes chinos arribaron a Mesoamérica, concuerda con los más probables límites cronológicos de la figurilla, esto es, el periodo de la dinastía Ming (1368-1644 d.C.).

2) La figurilla de San Francisco Huehuetlán no es el único hallazgo de objetos chinos importados posiblemente a Mesoamérica en una etapa precolombina: existen otros que, además, tienen marcos cronológicos similares. Hace más de medio siglo Mason (1951) publicó dos figurillas antropomorfas de esteatita de la época de la dinastía Song (960-1279 d.C.) o Ming (1368-1644 d.C.), procedentes respectivamente de Azqueltán, en el estado de Jalisco, y de Quetzaltenango, Guatemala. A su vez Schuler-Schömmig (1984) ha añadido a estos hallazgos una figurilla de porcelana de la dinastía Ming supuestamente excavada en Monte Albán y conservada en el Museo Etnológico de Berlín desde 1852. Desafortunadamente la escasa información sobre el contexto de dichos objetos ha impedido llegar a conclusiones definitivas acerca de las fechas de su importación a Mesoamérica.

3) Por último, cabe mencionar ciertas representaciones antropomorfas del postclásico (figuras 3 y 4), cuyos notables paralelos iconográficos en el arte chino también hacen pensar que durante dicho periodo podrían haber ocurrido algunos contactos e intercambios culturales transpacíficos.

BIBLIOGRAFÍA

- Delgado, Agustín, 1956. "La arqueología de Chinantla", *Tlatoani* (Segunda época), x: 29-33.
- , 1960. "Exploraciones en la Chinantla", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, xvi: 105-123.
- Heizer, Robert 1953, "Additional notes on Chinese soapstone carvings from Mesoamerica", *American Antiquity*, 19: 81.

- Jett, Stephen 2001. "A Chinese Columbus? Review of a lecture by Gavin Menzies", *Pre-Columbiana*, A Journal of Long-Distance Contacts, 2 (4) (en prensa).
- Kerr, Rose, 1990. *Later Chinese Bronzes*, Londres, Bamboo Publishing victoria and Albert Museum.
- Martínez Gracida, Manuel, 1910. "Estatua china", *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística* (Quinta Época), III (10): 553-559.
- Mason, Aldon, 1951, "On two Chinese figurines found in Mesoamerica", en Juan Comas *et al.*, eds., *Homenaje al Doctor Alfonso Caso*, México, Imprenta Nuevo Mundo, pp. 271-276.
- Menzies, Gavin, 2002. *The first circumnavigation of the world. Synopsis of supporting evidence*, informe presentado en la Sociedad Real de Geografía en Londres, 15 de marzo del 2002.
- Schuler-Schömig, Immina von, 1984. "Eine Chinesisches Porzellanfigürchen aus Oaxaca, Mexiko", *Indiana* (Berlín), 9: 147-157.
- Tweedie, Alec, 1901. *Mexico as I saw it*, Londres, Hurst and Blackett.

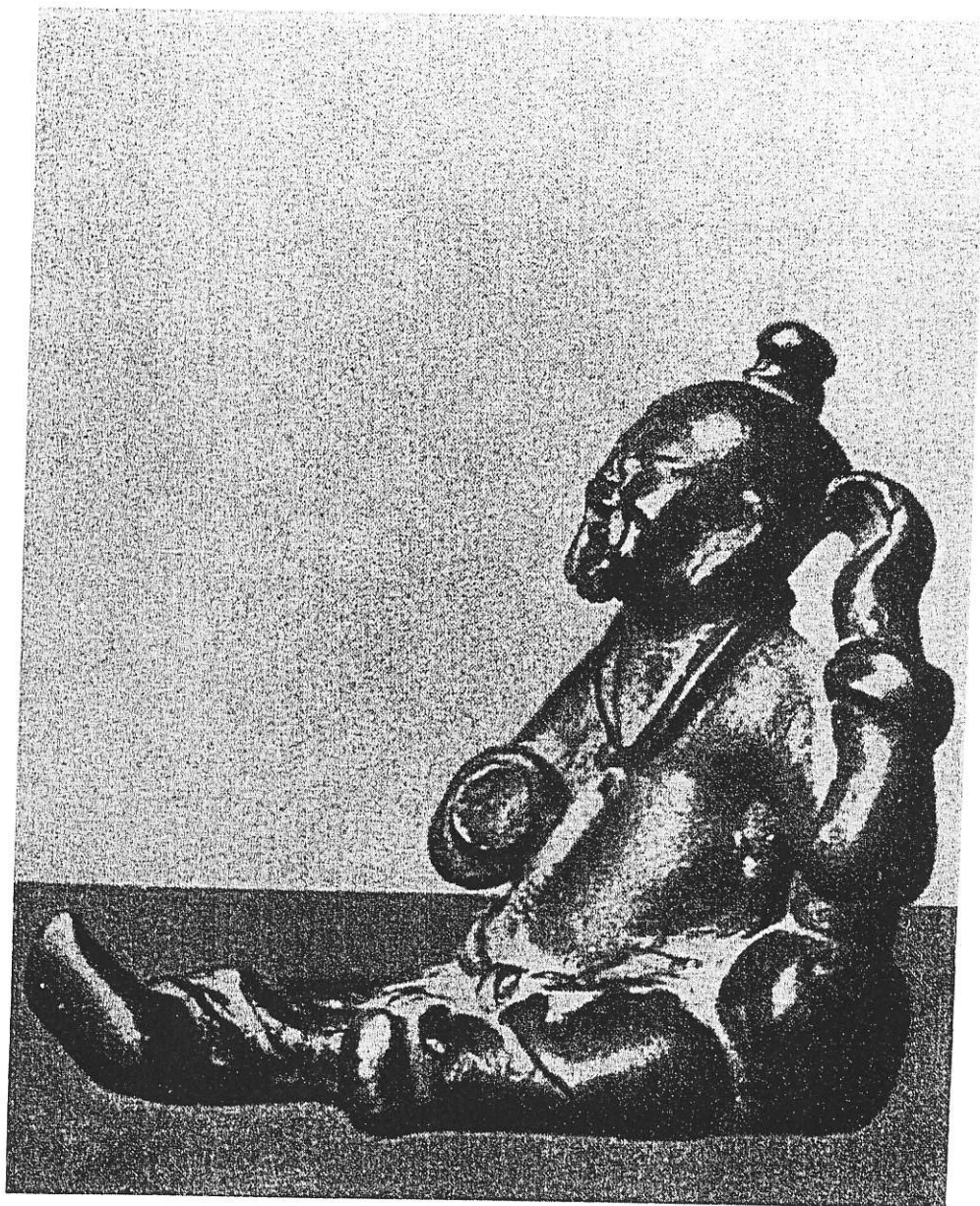


Figura 1. La figurilla china de San Francisco Huehuetlán, Oaxaca (Tweedie 1901: 364; Martínez Gracida 1910: 553).

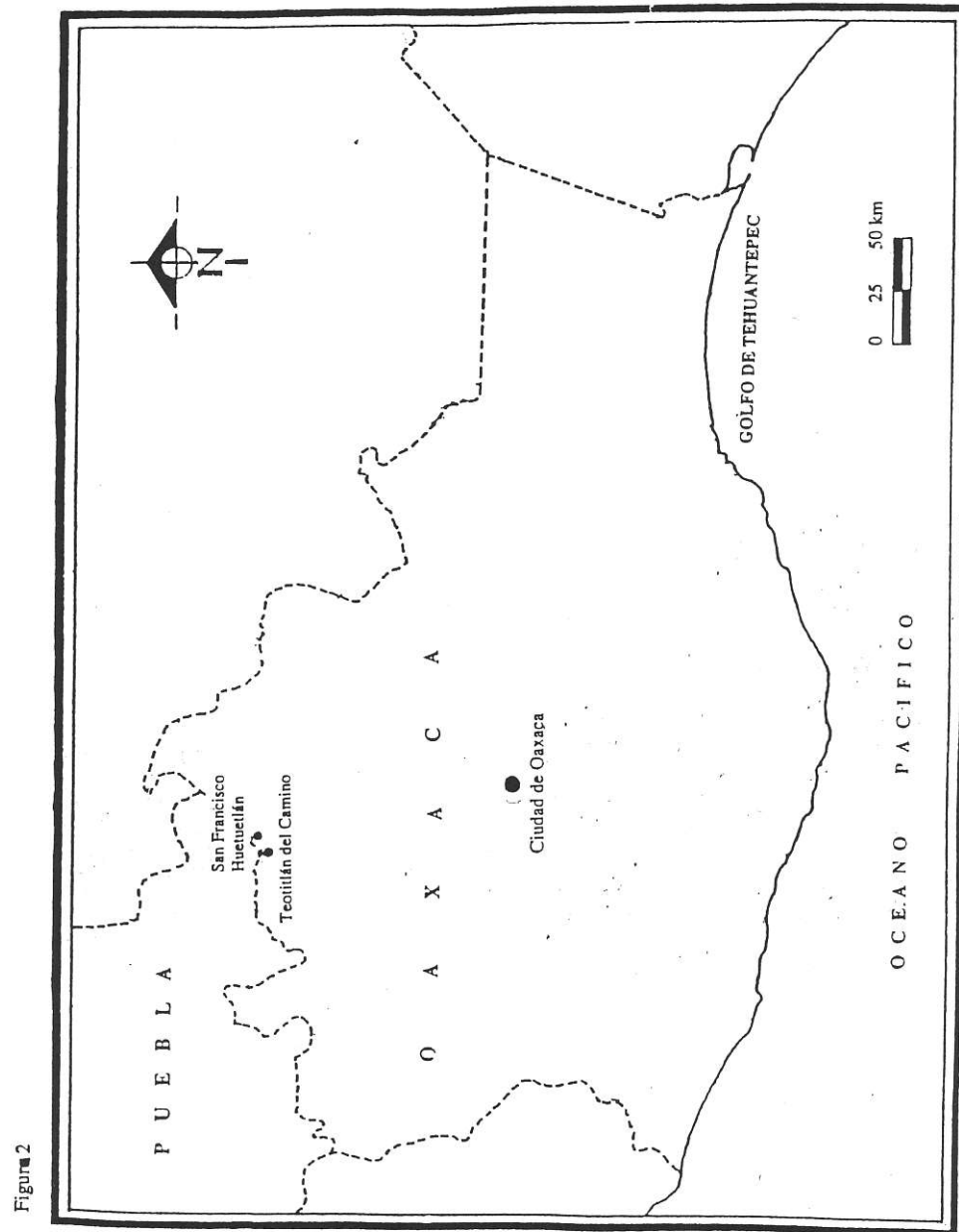


Figura 2. Mapa de localización de San Francisco Huehuetlán en Oaxaca.

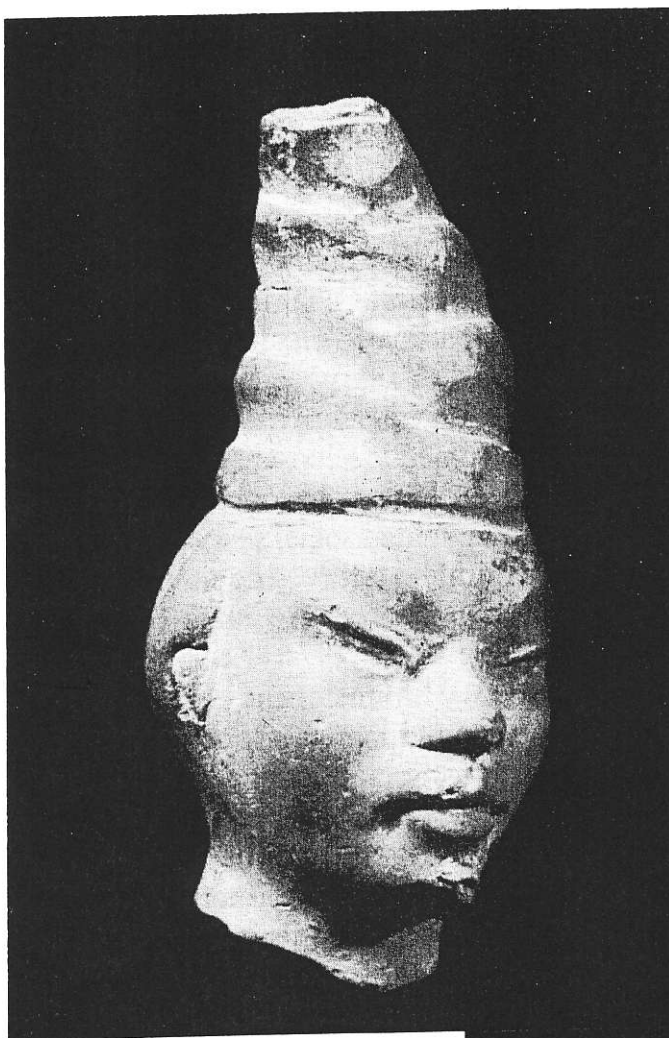


Figura 3. Cabecita de terracota que representa un personaje masculino con ojos rasgados. Oaxaca, periodo postclásico tardío (1250-1521 d.C.), Museo de Arte Zapoteca en Mitla, Oaxaca (Foto Cortesía del INAH).

Figura 4. Figurilla de terracota que representa un personaje sentado con piernas cruzadas y manos puestas sobre los tobillos. Cantón Lagartero, Chiapas, periodo postclásico (900-1521 d.C.). Museo Regional de Tapachula, Chiapas (Foto Romeo H. Hristov 1996).

